

El diferente Yo

Andrés Solórzano
I BGU A

Hoy en día cualquier joven o adolescente entra en una red social o digital e interactúa con los demás, ya sea viendo sus perfiles, hablando con ellos o dando *like* o me gusta a lo que publican. A ese joven, sin embargo, no se le garantiza que la imagen o descripción que tiene de un individuo en sus redes sociales sea la verdadera. En ocasiones, sin saberlo, se encuentran con cuentas que publican una información parcial o inclusive falsa. Pero, ¿qué hay detrás de toda esta información y descripción que se expresa de un individuo en el plano digital? A lo que nos estamos refiriendo es a la llamada identidad digital.

La identidad digital es la manera como nosotros nos presentamos en internet. Esta identidad se forma cuando nosotros generamos información de nuestra persona creando perfiles en Facebook o cuentas en Instagram. También cuando terceros dan información nuestra, ya sea real o falsa, subiendo fotos en donde apareces o etiquetándote. La identidad digital se ve influida por la reputación *online* (la opinión de otros acerca de ti en la red); y aunque el hecho de tener una identidad digital no sea malo, lo erróneo es proyectar una falsa identidad. Es ahí cuando se presenta el problema de muchos jóvenes, que en su afán de generar influencia o admiración dentro de la red, usan máscaras o falsas identidades. En lugar de ser auténticos, buscan autenticarse tratando de demostrar que son quienes dicen ser en la red.

La pregunta que surge es, ¿realmente existe transparencia y honestidad dentro del plano digital? Es en nosotros donde está la respuesta, nosotros los jóvenes (incluyéndome) damos fe de que la respuesta es no. Somos los primeros en atacar la imagen y reputación de otros en las redes, ya sea por problemas o cruces interpersonales; somos los primeros en crear identidades falsas basadas en lo que dicen terceros; y, por último, poco a poco se va perdiendo la privacidad e intimidad a la que todos tenemos derecho, al ser expuestas en las redes y, como bien se dice, lo que se puso en internet se queda en internet.

Entonces, ¿cómo acabar con todo esto? Todo se resume a ser auténtico en las redes, a no buscar o generar falsa información de nosotros en la búsqueda de la aceptación de terceros. Además, debemos dejar de dañar la imagen y reputación de terceros en el plano digital, y más bien resolver los problemas de manera frontal y personal. Y por último, no buscar autenticarte, sino ser auténtico en todos los espacios de la red, sin exagerar en la información personal que proporcionamos.

“Si no está en la red, no existe” es hoy en día una frase que resume el accionar de muchos jóvenes; sin embargo, solo es una verdad parcial, porque nuestra calidad como persona y nuestros valores individuales no se ven en una red ni se pueden publicar, etiquetar o tuitear, sino que se demuestran en lo que decimos o hacemos en la realidad.

Fuentes:

<https://www.youtube.com/watch?v=fm5ZSDDIB4s>

https://www.youtube.com/watch?v=nRKeGnUG_wI

<https://blog.signaturit.com/es/que-es-la-identidad-digital>

<https://www.elcomercio.com/guaifai/identidad-digital-ecuador.html>